
Espiritualidad Andina Andean Spirituality El Sendero Del Corazon The Path Of The Heart Presencia Del Pasado Presence Of The Past Spanish Edition

Memoria del Segundo Foro Interamericano sobre Espiritualidad Indígena
Para aprender a viajar así:
Dizionario degli dei. Mediterraneo, Eurasia, Estremo Oriente
The Ceque System of Cuzco
Revista andina
Religion Index One
Protected Landscapes and Cultural and Spiritual Values
The Neo-Indians
Indagación Cristiana en los márgenes
Ancient Roots, New Shoots
The Darker Side of Western Modernity
New Age in Latin America
Medical Spanish for Nurses
Suma Qamaña
Revista de Indias
Deep Rivers
Religion und Riten der Aymará
Bibliografía peruana
Dizionario delle religioni del Sudamerica
The Encyclopedia of Religion
El Culto estatal del imperio Inca
Filosofía Andina
An Anthropological Journey into Well-Being
Espiritualidad Andina (INCLUYE CD)
Bibliographic Guide to Latin American Studies 1996
Colonial Habits
Símbolos de lo sagrado
Ritos y espiritualidad aymara
Crónica andina
Seeking the Sacred with Psychoactive Substances: Chemical Paths to Spirituality and to God [2 volumes]
Akataksa
Religión y desarrollo en los Andes
Antropología andina
Idolatry and Its Enemies
Earth Stewardship

The Church and Indigenous Peoples in the Americas
The New World in Early Modern Italy, 1492-1750
Encyclopedia of Religion
Mitos

*Espiritualidad Andina Andean Spirituality El Sendero Del
Corazon The Path Of The Heart Presencia Del Pasado
Presence Of The Past Spanish Edition*

Downloaded from ftp.wtvq.com by guest

JOSEPH BRADLEY

Memoria del Segundo Foro Interamericano sobre Espiritualidad Indígena Odile Jacob
DIVA new and more concrete understanding of the inseparability of colonialism and modernity that also explores how the rhetoric of modernity disguises the logic of coloniality and how this rhetoric has been instrumental in establishing capitalism as the econ/div

Para aprender a viajar así: Espiritualidad Andina (INCLUYE CD)

The Neo-Indians is a rich ethnographic study of the emergence of the neo-Indian movement—a new form of Indian identity based on largely reinvented pre-colonial cultures and comprising a diverse group of people attempting to re-create purified pre-colonial indigenous beliefs and ritual practices without the contaminating influences of modern society. There is no full-time neo-Indian. Both indigenous and non-indigenous practitioners assume Indian identities only when deemed spiritually significant. In their daily lives, they are average members of modern society, dressing in Western clothing, working at middle-class jobs, and retaining their traditional religious identities. As a result of this part-time status the neo-Indians are often overlooked as a subject of study, making this book the first anthropological analysis of the movement. Galinier and Molinié present and analyze four decades of ethnographic research focusing on Mexico and Peru, the two major areas of the movement's genesis. They examine the use of public space, describe the neo-Indian ceremonies, provide analysis of the ceremonies' symbolism, and explore the close relationship between the neo-Indian religion and tourism. The Neo-Indians will be of great interest to ethnographers, anthropologists, and scholars of Latin American history, religion, and cultural studies.

Dizionario degli dei. Mediterraneo, Eurasia, Estremo Oriente Wipf and Stock Publishers

Indigenous and non-Indigenous voices come together in this volume to discuss both the wounds of colonial history and the opportunities for decolonization, reconciliation, and hope in the relationship between the church and Indigenous peoples across the Americas. Scholars and pastoral leaders from Chile, Bolivia, Brazil, Mexico, the United States, and Canada, and Indigenous peoples of Mapuche, Chiquitano, Tzeltal Maya, Oglala Sioux, Mi'kmaw, and Anishinaabe-Ojibwe reflect on the possibility of constructing decolonial theology and pastoral praxis, and on the urgent need for transformation of church structures and old theology. The book opens new horizons for different ways of thinking and acting, and for the emergence of a truly intercultural theology.

The Ceque System of Cuzco Kasperek Verlag

Esta obra explora una de las facetas menos conocidas del fenómeno chamánico: el simbolismo de las imágenes que acompañan los rituales, parte esencial del equipamiento del chamán para que

pueda operar sobre la realidad ordinaria. Basándose en una rigurosa investigación teórica y de campo, con ejemplos cuidadosamente escogidos de diversas tradiciones culturales, Ana María Llamazares nos muestra cómo las imágenes de arte chamánico son también imágenes visionarias que condensan su poder y sacralidad. Y cómo estas pueden contribuir al despertar de una «chamanidad» a través de la vía imaginativa. Un libro de máximo interés para las personas interesadas en el chamanismo, los estados ampliados de consciencia, el arte, la arqueología, la antropología, la psicología, la filosofía o el simbolismo universal.

Revista andina Jaca Book

A social and economic history of Peru that reflects the influence of the convents on colonial and post-colonial society.

Religion Index One University Press of Colorado

Para poder acercarnos al fenómeno y tema de la 'filosofía andina' es preciso romper con el eurocentrismo y occidentalismo implícitos en la misma definición y delimitación de lo que se considera 'pensamiento filosófico'. La obra opta por un enfoque intercultural. La filosofía intercultural, antes que una corriente con contenidos determinados, es una manera de ver, una actitud comprometida, un cierto hábito intelectual que penetra todos los esfuerzos filosóficos. Es sobre todo una 'filosofía de la interculturalidad', es decir: una reflexión sobre las condiciones y los límites de un diálogo (o 'polílogo') entre las culturas. La filosofía andina es preponderantemente, la epifanía sapiencial del 'otro' en su condición de pobre, marginado, alienado, despojado y olvidado, pero desde la 'gloria' de su riqueza humana, cultural y filosófica.

Protected Landscapes and Cultural and Spiritual Values Jaca Book

Knowledge has become a buzzword of the age. In the North, people talk of the knowledge-based economy; in the South, the World Bank now defines itself as a knowledge institution. But the question is: whose knowledge? This collection of general reflections and practical experiences illustrates the inappropriateness of a Western model in many local settings, and the positive value of non-Western systems of knowledge, values and ways of doing things. It shows how traditional knowledge is being recognised in the botanical and agricultural sectors - local medicinal herbs, local seed varieties and animal breeds, local methods of pest control. The projects illustrate the notion of endogenous development, or development from within. They show how development can be based on locally available natural resources and local knowledge, values and leadership institutions; how development options can be locally determined; and how to retain the benefits of development within local areas and communities. Endogenous development is not a total solution, but complementary to ongoing modern technological and global economic processes. But the remarkable experiments described do show the rich benef

The Neo-Indians G. K. Hall

Hace 500 años ocurrió un desencuentro entre los pueblos europeos y los de América. Hoy en día, lo

que pretendemos es crear espacios de verdadero encuentro entre ellos. Y ello pasa obligatoriamente por la reconciliación, vale decir el reconocer los errores propios, solicitar el perdón y reparar las faltas. Estamos condenados a entendernos o a degenerar todos juntos. El mundo occidental agoniza por su carencia de sacralidad, su alejamiento de la naturaleza, su pretensión a la omnipotencia y su mortífero materialismo. Se olvidó cosas tan evidentes y sencillas como que tiene la tierra bajo los pies y el cielo sobre la cabeza. Ha reducido su espacio mental a una aburrida horizontalidad que trata de compensar mediante proyecciones, ilusiones y delirios. El extremo de esa huida desesperada se ilustra en el extraordinario invento de la realidad virtual donde pretende recrear lo que no puede vivir en esta realidad cotidiana y ordinaria desprovista, a sus ojos, de interés. Cuando el individuo moderno se olvida de los dioses pierde su capacidad de maravillarse del milagro de la vida: extraviado en laberintos mentales desconectados de su corazón, intentando a toda costa comprender y explicar racionalmente los fenómenos, se queda en el mundo de las apariencias y atrofia su capacidad de contemplar el misterio. Nos morimos, hombres blancos y sus seguidores, porque ya no sabemos escuchar el susurro del silencio, la voz de la naturaleza, el soplo del espíritu. Nos morimos de inanición porque ya no sabemos nutrirnos de los alimentos de los dioses, el maná que caía del cielo y sigue cayendo con toda la generosidad del Eterno. Es otra la degeneración que amenaza a los pueblos indígenas y las culturas ancestrales pero no es menos peligrosa. Los guerreros del pasado se han vuelto predadores los unos para los otros y se auto-agreden a nivel individual o colectivo. Guerras tribales, guerras interétnicas, guerras brujeriles. El mito (en su sentido positivo etimológico) de justicia y equilibrio se ha reducido a la reciprocidad de la agresión. Las prácticas curanderiles están infestadas de brujería, hechizos, daños, luchas de poder, envidia generalizada e intenciones escondidas. En su impotencia frente a la violencia occidental, el mundo indígena utilizó su conocimiento de las fuerzas de la naturaleza para transformadas en armas ocultas no sólo defensivas sino también francamente agresoras. El guerrero perdió el rumbo, el combate ya no era un acto ritualizado de restablecimiento del equilibrio sino una forma de desfogue del odio. Así también se fue perdiendo su alma y su dignidad a sus propios ojos. Los dioses se volvieron mudos para sus hijos que ya no escuchan a los mayores, no respetan más a los ancianos y ancestros, rehuyen las enseñanzas tradicionales. Mientras la culpabilidad morbosa invade el mundo occidental, el rencor secreto pudre las almas indígenas. A la extraversion invasora de los occidentales responde una introversión enfermiza de los indígenas. Frente al complejo de superioridad de la cultura moderna se manifiesta un complejo de inferioridad de los pueblos tradicionales con las compensaciones inversas inconscientes que generan. Así vivimos todos una dramática esquizofrenia que genera múltiples delirios. Necesitamos curarnos de nuestras mutuas proyecciones y de la fascinación alienante producto de nuestra recíproca ignorancia. El joven indígena se deja fascinar por las sirenas del materialismo, del dinero fácil, de la magia tecnológica y de los espejismos de libertinaje confundido con la libertad. Mientras tanto el joven occidental idealiza de manera ingenua las espiritualidades exóticas, el retorno del "buen salvaje" y el mito de un hombre primitivo inocente, puro y bueno por naturaleza. Y así soñamos despiertos entre la exaltación irreal y miedos imaginarios hacia el otro, evitando confrontarnos con nosotros mismos, con nuestro pasado y con nuestra historia, a la vez, a nivel individual como a nivel colectivo. No tenemos otra opción que curarnos mutuamente, conocernos, amaestrarnos los unos a

los otros. Es urgente que perdamos el miedo al otro, al desconocido y recobremos fe en la vida. Nuestra enfermedad es de orden espiritual y, como dijo el pensador francés André Malraux, el siglo que se acerca será espiritual o no será. El mundo indígena descubrió la vigencia del espíritu en la naturaleza y supo defender los valores de la colectividad frente a sus componentes. El mundo occidental fomentó el surgimiento del espíritu en el ser humano y reconoció los valores del individuo frente al grupo social. Las tradiciones no occidentales deben aprender a dar acceso a un camino personal y de individuación (en el sentido junguiano) a cada miembro de la sociedad. La cultura occidental debe a su vez reconocer los límites de la libertad individual para proteger los legítimos e indispensables intereses del grupo y recobrar el respeto a la naturaleza. Vale decir que se requiere de una mutación de los horizontes psíquicos de ambos abordajes culturales. Ese cambio incluye dos fases, en primer lugar recobrar la sacralidad, las raíces de identificación con nuestros antepasados procedan de donde procedan, reapropiar nuestra historia y por ende recuperar dignidad, para luego dar espacio a una ampliación de nuestros enfoques que nos permita intercambiar, franquear fronteras, acercarse al otro. Tenemos que perdonarnos a nosotros mismos para alcanzar la posibilidad de perdonar a los demás. Ese camino desemboca en la fecundación recíproca de las culturas, el enriquecimiento mutuo, en un verdadero mestizaje integrador en lugar de la disociación contemporánea que rige actualmente nuestras vidas, nos fragmenta, nos atomiza. Caminamos, lo queramos o no, hacia el mestizaje psicológico, cultural y racial y la universalización de la sociedad humana: nos compete que ello se vuelva una aburrida y triste uniformización o una valiosa pluralidad. No borremos nuestras especificidades o particularismos para fusionarnos artificialmente en seres indiferenciados, más bien aprendamos a ser plenamente diferenciados para enriquecernos mejor de nuestros diversos dones. Con el miedo sólo vemos en el otro el reflejo de nuestras propias sombras y nos atemorizan nuestros diablillos, nuestra oscuridad. Cambiemos la mirada para que mis ojos vean en los tuyos luz, sabiduría, amor y reconozca entonces que ello también yace en el fondo de mi ser porque serás espejo fiel de lo lindo y positivo que me habita. Vi un día que la serpiente se anidaba en la cabeza del ser occidental y en el abdomen del indígena en su doble simbolismo, la serpiente-saber, medicina, curación y la serpiente demonio, veneno, daño. Serpiente occidental con la fuerza del pensamiento racional, la elaboración de la palabra discursiva y su otra vertiente perjudicial del laberinto mental, de la frialdad calculadora hasta la locura. Serpiente indígena de la intuición, de la intensidad en el sentir inmediato, del contacto directo con la materia y su lado negativo de funcionamiento impulsivo y de pasión violenta hasta la agresión destructiva. Cuando las dos serpientes se desenrosquen, se juntarán a nivel del corazón, punto cero del conocimiento creador, de la verdadera inteligencia. Así, formando el ocho del infinito, abrirán nuevos horizontes para la raza humana, la energía podrá fluir libremente y conectar cabeza y pies, cielo y tierra. Ello nos exige el camino de la humildad, de la paciencia, de la tolerancia y del amor para que la individuación no se vuelva individualismo, para que lo colectivo no se vuelva fuerza opresora de la libertad. Busquemos el coraje y la audacia suficientes como para adentrarnos en las profundidades de nuestra alma donde encontraremos inevitablemente las leyes inmutables de la vida, esa ética ontogénica, fundamental, que lo divino nos dio de viático a todos y cada uno por igual. Ahí todo está escrito no como un código moralista sino como un poema a la vida o como sagas míticas; todo se dice no según el discurso de la razón y arengas revolucionarias sino con la voz del silencio y el

cántico del amor: todo se ve no como planchas anatómicas y dibujos técnicos sino con parábolas y visiones metafóricas. Ahí en este núcleo de nuestro ser retumba la voz que nos llama, la palabra que se nos dio al venir a la vida y debe fundamentar para cada uno nuestra vocación. Al conocer el vocablo-vocación que se nos ofreció como destino recién sabremos cuáles límites se nos impartió y cuáles espacios se nos propone conquistar para realizamos y así florecer. Creo que recién estamos descubriendo el camino de la verdadera libertad que no va sin límites y responsabilidades, individuales y colectivos. La entrega (en francés "se livrer" libera) es condición de liberación. Dejemos de escondernos en discursos vacíos y realidades virtuales para encarnar el espíritu, espiritualizar la materia como decía el místico y científico Teilhard de Chardin. Deseamos vivir aquí y ahora, ni en un indigenismo paseísta ni con las promesas huecas del chamanismo cibemético. La vía del conocimiento y del amor nos compromete con el cuerpo social. Preguntémonos cuál es el servicio concreto al que nos induce nuestro propio proceso de liberación. ¿Tendrá frutos el árbol? La compasión debe ser pasiva en la meditación, la oración, la contemplación pero muy activa y pragmática en el servicio, la intervención en el tejido social, la curación para aliviar el sufrimiento de los demás. El CISEI, Consejo Sobre la Espiritualidad Indígena, ha sido fecundado por un maestro indígena, el líder lakota Wallace Black Elk. que nos honra con su presencia, y nuestra amiga Marina Villalobos, quien recogiendo su sabia palabra tuvo el valor de iniciar en 1996 en Morelia, México, el primer Foro Sobre la Espiritualidad Indígena. Que encuentren aquí la manifestación de nuestra profunda gratitud por haber sembrado esa promisoriosa semilla. Luego de una gestación de dos años, esperamos aquí, en Tarapoto, que nazca el CISEI, formalizándose y tomando cuerpo. Este encuentro apunta a que aprendamos a escucharnos, hablarnos, perder los miedos, vencer la desconfianza. Queremos fomentar el encuentro entre estudiosos, entre indígenas y entre ambos grupos. Cada uno podrá hallar espacios para expresarse a su manera, mediante la palabra o mediante actos rituales o curativos. Deseamos también abordar los puntos que nos parecen más cruciales en la época actual y que tienen que ver con la desvirtualización posible del espíritu que nos guía y de la destrucción de los recursos que El puso a nuestra disposición. Para ello, es preciso definir la ética que nos reúne y que peligra con fórmulas de mestizaje cultural o espiritual arriesgadas, surgidas en el ambiente del "new age", y de la explotación con fines personales de la sed espiritual: ¿Qué del neoshamanismo? ¿Qué de los maestros y sectas que brotan por doquier? ¿Qué del turismo shamánico? Existe el peligro también de la aidez mental de la sociedad postmoderna que para llegar a su fin está dispuesta a acabar con los sitios sagrados, los bosques y los representantes de los grupos nativos; hasta pretende adueñarse de la propiedad intelectual del saber ancestral y depositar patentes sobre plantas medicinales, nutritivas, ornamentales, de uso doméstico o industrial. Peligro también de la rigidez mental que pretende ignorar y prohibir los conocimientos ancestrales, en especial en materia curativa y en el manejo de plantas maestras o visionarias. El Centro Takiwasi, organizador de este encuentro, ha intentado modestamente pero con entusiasmo, ofrecer el espacio para que se haga posible la realización de este II Foro. Hemos asumido esta responsabilidad recién hace 6 meses y con un escaso presupuesto solventado en un 90% por Takiwasi: el tema de la espiritualidad parece motivar poco a las financieras que nos ofrecieron generosamente su apoyo... ¡moral! Por ello les pedimos de antemano su comprensión y que nos disculpen por las fallas de las cuales puede adolecer el evento. Quiero agradecer a las múltiples personas y escasas instituciones que de una

manera u otra nos ayudaron para la realización de este foro, y que no me atrevo a citar por temor a olvidarme de alguna. No me es posible nombrar a todos pero no puedo terminar sin citar particularmente a algunas personas presentes. Agradezco a la antropóloga Lupe Camino, quien supo animarnos desde el inicio contra vientos y mareas y más que todo contra esta razón razonable, esta razón excesiva y paralizante que mata la divina locura que queremos compartir. Mi más hondo reconocimiento a la socióloga Fanny Mora, quien ha sido la abeja obrera de la preparación de este foro que no habría sido posible sin su entrega, su entusiasmo y su abnegación cotidiana. Mis sinceros agradecimientos a toda la gente de Takiwasi que aceptó este reto sin murmullos, a sabiendas de que se tomaba un gran riesgo económico: es su trabajo que ha proporcionado los escuetos fondos que nos permiten encontrarnos hoy en día, es su regalo para ustedes. Gracias a mi familia y particularmente a Gonzalo y Rosa por su paciencia para soportar mis ausencias y proporcionarme su cariño comprensivo. Son maestros indígenas los que guiaron nuestros pasos desde el inicio de esta aventura peruana y ahora americana y en representación de todos los que estuvieron en el camino, mi reconocimiento al maestro don Salón T ello Lozano, hombre de gran corazón e infinita paciencia y a don Guillermo Ojanama, curandero siempre alegre y dispuesto a compartir con sencillez su notable conocimiento del mundo amazónico. Siendo también la hora del reconocimiento de los errores y siendo yo hombre blanco llegado a tierras americanas para aprender de los nativos de este continente, de los guardianes del espíritu ancestral, de ustedes señoras y señores representantes de los pueblos indígenas, permítanme el atrevimiento de solicitar el perdón por el daño que nuestra cultura y nuestra raza han ocasionado a su tierra, a sus ancestros y sus familias, a su cultura y a sus dioses. Que venga la hora de la reconciliación y de la cicatrización de las heridas. Les pido que este espacio del CISEI sea un lugar de encuentro y confraternidad, donde podamos aprender a ser todos chaka-runas, los hombres- puente anunciados por la majestuosa cultura Inca. Puente entre culturas, entre razas, entre sabidurías. Que asumamos el riesgo de fecundarnos y liberarnos recíprocamente y volvemos hermanos para el presente y futuro de nuestro planeta. Que se levante nuestra mirada, allá arriba donde las barreras entre los hombres no alcanzan a los dioses. Para ello, quiero desplegar la bandera del Tahuantinsuyo, del imperio de los cuatro suyos, para que se vuelva bandera de los cuatro rincones del mundo de donde procedemos, arco iris símbolo de nuevas alianzas, señal permanente de unión del Cielo y de la Tierra. Les transmito desde Francia el saludo de la Organización de Tradiciones Unidas por encargo expreso del monje budista Denys Tendroup, quien lidera esta institución internacional. Un cordial saludo a todos nuestros amigos que quisieron arduamente venir y no pudieron. Gracias a todos los que hicieron un esfuerzo especial para llegar hasta aquí: que encuentren en esos pocos días en Tarapoto lo que vinieron a buscar... y mucho más.

Indagación Cristiana en los márgenes Centro Takiwasi

Designed for those with no previous experience speaking Spanish, this guide provides nurses, other medical professionals, and students with the tools to communicate with Spanish-speaking patients. Online audio is available to provide correct pronunciation and prepare learners for a wide array of medical situations. Using a step-by-step approach with plenty of examples, the text enables readers to quickly develop their Spanish knowledge. Question and response scenarios, vocabulary quizzes, anatomy identification, summary exercises, and dialogue reinforce and expedite learning. Chapters

provide appropriate Spanish vocabulary, terminology, and expressions commonly used in health care interactions--as well as likely patient responses--to prepare readers for conversational Spanish. Key sections enable readers to speak with confidence while taking a patient's history, assessing pain, conducting a physical assessment, and talking about nutrition and pediatric and adult illnesses. Tips on cultural competence are featured throughout, culminating in a comprehensive chapter on transcultural nursing and the impact of culture, belief systems, and social norms on health care delivery to diverse Spanish-speaking populations. Key Features: Requires no previous knowledge of Spanish Focuses on Spanish words and phrases needed in common health care interactions with patients Includes multiple interactive print and audio exercises to enhance learning Gives print and audio examples of common patient responses Includes examples of common conversations between health care professionals and patients Provides scripted dialogues for conducting a complete history and physical exam, performing gynecological exams, and teaching scenarios for fetal development, pregnancy, breast exams, testicular exams, and contraception

Ancient Roots, New Shoots Zed Books

This volume considers Italy's history and examines how Italians became fascinated with the New World in the early modern period.

The Darker Side of Western Modernity Universidad San Francisco de Quito USFQ

This book advances Earth Stewardship toward a planetary scale, presenting a range of ecological worldviews, practices, and institutions in different parts of the world and to use them as the basis for considering what we could learn from one another, and what we could do together. Today, inter-hemispheric, intercultural, and transdisciplinary collaborations for Earth Stewardship are an imperative. Chapters document pathways that are being forged by socio-ecological research networks, religious alliances, policy actions, environmental citizenship and participation, and new forms of conservation, based on both traditional and contemporary ecological knowledge and values. "The Earth Stewardship Initiative of the Ecological Society of America fosters practices to provide a stable basis for civilization in the future. Biocultural ethic emphasizes that we are co-inhabitants in the natural world; no matter how complex our inventions may become" (Peter Raven).

New Age in Latin America Brill Archive

Can drugs be used intelligently and responsibly to expand human consciousness and heighten spirituality? This two-volume work presents objective scientific information and personal stories aiming to answer the question. • Includes coverage of a variety of drugs, most of which are currently illegal in the United States, accompanied by scientific explanations of how they spur spiritual experiences • Offers compelling narratives from individuals—both laypeople and professionals—who found new dimensions within their lives and heightened their spirituality by the use of entheogens • Supplies information about medical experiments and new treatment modes that provide definitive breakthrough methods for caring for suffering people

Medical Spanish for Nurses Ediciones Universidad Alberto Hurtado

This book highlights the fact that new syncretisms are being created in Latin America by means of a multicultural encounter with New Age. The analyses of the genesis and the transformations of some of these new hybrid expressions is based on original fieldwork.

Suma Qamaña Cambridge University Press

Documents, using case studies, the non-material values that are to be found in protected landscapes.

Revista de Indias Springer Publishing Company

Il Dizionario delle religioni del Sudamerica è dedicato alla trattazione dei fenomeni religiosi, o connessi alla religione, che si sono sviluppati nell'America del Sud. Il suo indice rispecchia la particolare storia religiosa del continente, alternando ampie voci generali dedicate alle grandi tradizioni indigene e voci sulla presenza e lo sviluppo delle grandi religioni monoteistiche in quei territori. Sono presenti, inoltre, numerosi lemmi più specifici dedicati alle credenze e alle pratiche religiose di singole popolazioni o gruppi di popolazioni della Mesoamerica (Aztechi, Huichol, Maya, Nahua, Olmechi, Taraschi, Tlaxcaltechi, Toltechi, Totonachi) e dell'America meridionale (Cuna, Inca, Ge, Mapuche, Muisca, Quechua, Selk'nam, Warao). Alcuni prendono in esame le principali figure divine e mitologiche della Mesoamerica (Coatlicue, Huitzilopochtli, Quetzalcoatl, Tezcatlipoca, Tlaloc) e dell'America meridionale (Bochica, Inti, Viracocha, Yurupary). Un ampio gruppo di voci è dedicato alle tradizioni religiose delle popolazioni di origine africana presenti nel continente, come quelle sui culti afrobrasiliani, le religioni afroamericane, afrosurinamesi, dei Caraibi, la Santería e il Vudu. Si aggiungono, infine, alcuni lemmi sulle particolari modalità di espressione che nel Sudamerica hanno caratterizzato fenomeni o concezioni universalmente diffusi nel mondo delle religioni, come «Iconografia» e «Musica», e qualche voce che descrive tradizioni culturali di estrema rilevanza per la definizione della struttura dei sistemi religiosi americani (come «Calendari», «Etnoastronomia», «Fumo»). Nella bibliografia dei lemmi, redatti dai più qualificati esperti internazionali della materia, è stata posta particolare attenzione alle indicazioni delle edizioni originali e delle eventuali traduzioni italiane.

Deep Rivers ABC-CLIO

The ecclesiastical investigations into Indian religious error--the Extirpation of idolatry--that occurred in the seventeenth-and eighteenth-century Archdiocese of Lima come to life here as the most revealing sources on colonial Andean religion and culture. Focusing on a largely neglected period, 1640 to 1750, and moving beyond portrayals that often view the relationships between indigenous peoples and Europeans solely in terms of repression, opposition, or accommodation, Kenneth Mills provides a wealth of new material and interpretation for understanding native Andeans and Spanish Christians as participants in a common, if not harmonious, history. By examining colonial interaction and "religion as lived," he introduces memorable native Andean and Spanish actors and finds vivid points of entry into the complex realities of parish life in the mid-colonial Andes. Mills describes fitful, sometimes unintentional, and often ambiguous kinds of religious change among Andeans. He shows that many of the Quechua speakers whose testimonies form the bulk of the archival evidence were simultaneously active Catholic parishioners and adherents to a complex of transforming Andean religious structures. Mills also explores the notions of reformation and correction that fueled the extirpating process in the central Andes, as elsewhere. Moreover, he demonstrates wide differences of opinion among Spanish churchmen as to the best manner to proceed against the suspect religiosity of baptized Andeans--many of whom considered themselves Christians. In so doing, he connects this religious history to experiences in other regions of colonial Spanish America and to wider relations between Christian and non-Christian peoples.

Religion und Riten der Aymara Waveland Press

Espiritualidad Andina (INCLUYE CD) Editorial Kier Earth Stewardship Springer

Bibliografía peruana Arkho Ediciones

This volume is a unique contribution to the exploration of a new perspective in the study of well-being, which tries to overcome the quantification bias by creating an account of 'the good life' in a specific place. Rather than numbers, this research focuses on local narratives, emphasising the urgent need to include a wider range of methodological approaches when engaging with well-being. The volume demonstrates through the Bolivian case study the value of qualitative research for well-being studies. It shows the potential to integrate predominant quantitative data with qualitative outcomes, such as those emerging through ethnography. It is aimed at academics, researchers and students in well-being/quality of life studies, as well as audiences in the non-profit, governmental and policy in the non-profit, governmental and policy sectors. The book provides new perspectives in achieving better indicators of well-being and quality-of-life.

Macmillan Reference USA

Les Inca de Tintin en chair et en os ? En 2001, le président du Pérou Alejandro Toledo s'est fait introniser en Inca à Machu Picchu par des chamanes qui ont présenté des offrandes aux dieux des montagnes. Le président de Bolivie Evo Morales s'est fait introniser dans le temple de Tiwanaku habillé en Aymara. Jacques Galinier et Antoinette Molinié nous montrent comment le « néo-Indien » qui émerge en Amérique latine ne sort ni d'une monographie ethnographique, ni d'un métissage antiraciste. Mais de notre culture télévisuelle et de Disneyland. Il s'habille en prince aztèque ou en Inca les jours de fête, et ses vêtements traditionnels inspirent les stylistes californiens. Il ne danse plus pour la pluie, mais pour les touristes. Il pille les écrits des ethnologues pour découvrir ses rituels. Un phénomène déconcertant mélangeant tour-opérateurs, nouvelles spiritualités, ethnologie et altermondialisme. Jacques Galinier et Antoinette Molinié, ethnologues américanistes, sont directeurs de recherche du CNRS au Laboratoire d'ethnologie et de sociologie comparative à

l'université Paris-X-Nanterre.

Dizionario delle religioni del Sudamerica Duke University Press

Comincia la straordinaria avventura nel sacro che questo libro ci invita a percorrere attraverso sentieri spesso poco conosciuti ma in cui riusciamo, malgrado le differenze, a riconoscerci. Quando nascono gli dei? Nel Vicino Oriente l'Homo sapiens sapiens ha compiuto un notevole e subitaneo progresso, assicurando il passaggio decisivo verso l'umanità moderna. Tale avvenimento si articola in tre livelli: sedentarizzazione, cultura, religiosità. La sedentarizzazione è un processo progressivo di stanziamento sul suolo in agglomerati di abitazioni, costruite da comunità umane che vivono delle risorse di un ambiente naturale favorevole, dando origine così al villaggio agricolo, base della futura civiltà urbana. I primi villaggi natufiani del IX millennio a.C. ne sono un esempio, sebbene non conoscessero ancora l'agricoltura. A partire dall'8000 a.C. l'umidificazione del clima rende le steppe circostanti molto ricche di graminacee e favorisce la proliferazione naturale di cereali selvatici. L'agricoltura non doveva perciò rispondere direttamente a una necessità alimentare, ma all'interno della società preneolitica, in continua espansione a causa dell'aumento della popolazione, si poneva ormai un problema di equilibrio. La comparsa dell'agricoltura sembra essere la soluzione a tale problema, perché i campi coltivati costituiscono un luogo di lavoro collettivo e simultaneo. È alla fine del Natufiano, all'antivigilia dell'invenzione dell'agricoltura, che assistiamo alla «nascita degli dei». Intorno all'8000 a.C., nella regione dell'Eufrate, figure antropomorfe femminili affiancano sempre più spesso le espressioni artistiche che raffigurano principalmente forme animali proprie del Paleolitico recente. Dopo averne compiuto uno studio sistematico, Cauvin non esita a scrivere che all'inizio dell'VIII millennio, in un ambiente paesano sedentarizzato ma che ancora non conosce l'agricoltura, vediamo ritrarre la figura che sarà la «Grande Dea orientale». La sua comparsa non simboleggia perciò un'idea di fecondità agricola - che si preciserà più tardi - ma un nuovo senso del divino. Intorno al 7000 a.C. una seconda figura umana maschile accompagna talvolta la dea, ma occorrerà attendere fino al VI millennio per trovare questo dio nel pantheon neolitico.